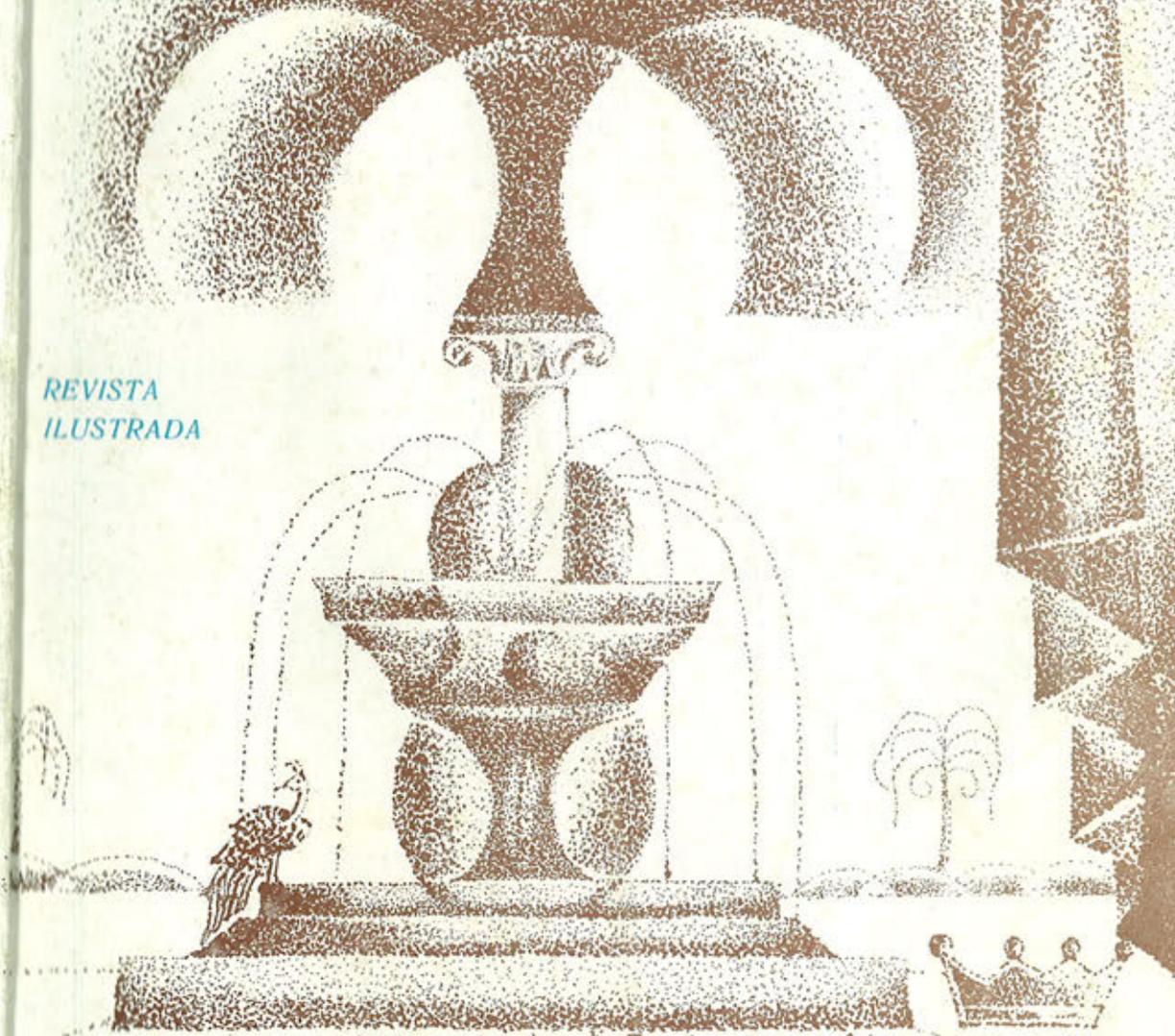




FUENTE OBEJUNA

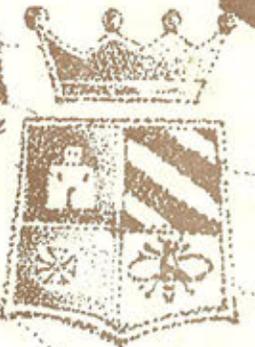
Para la Biblioteca  
**FONS** *fuente*  
**MELLARIA**

REVISTA  
ILUSTRADA



Francisco Rivera Gómez

**FUENTE OBEJUNA**



REPUBLICA MEXICANA  
ESTADO DE VERACRUZ  
SEPTEMBER de 1.963

FERIAS Y FIESTAS DE SAN MIGUEL

DIRECCION:

Francisco Rivera Gómez

REDACTOR JEFE:

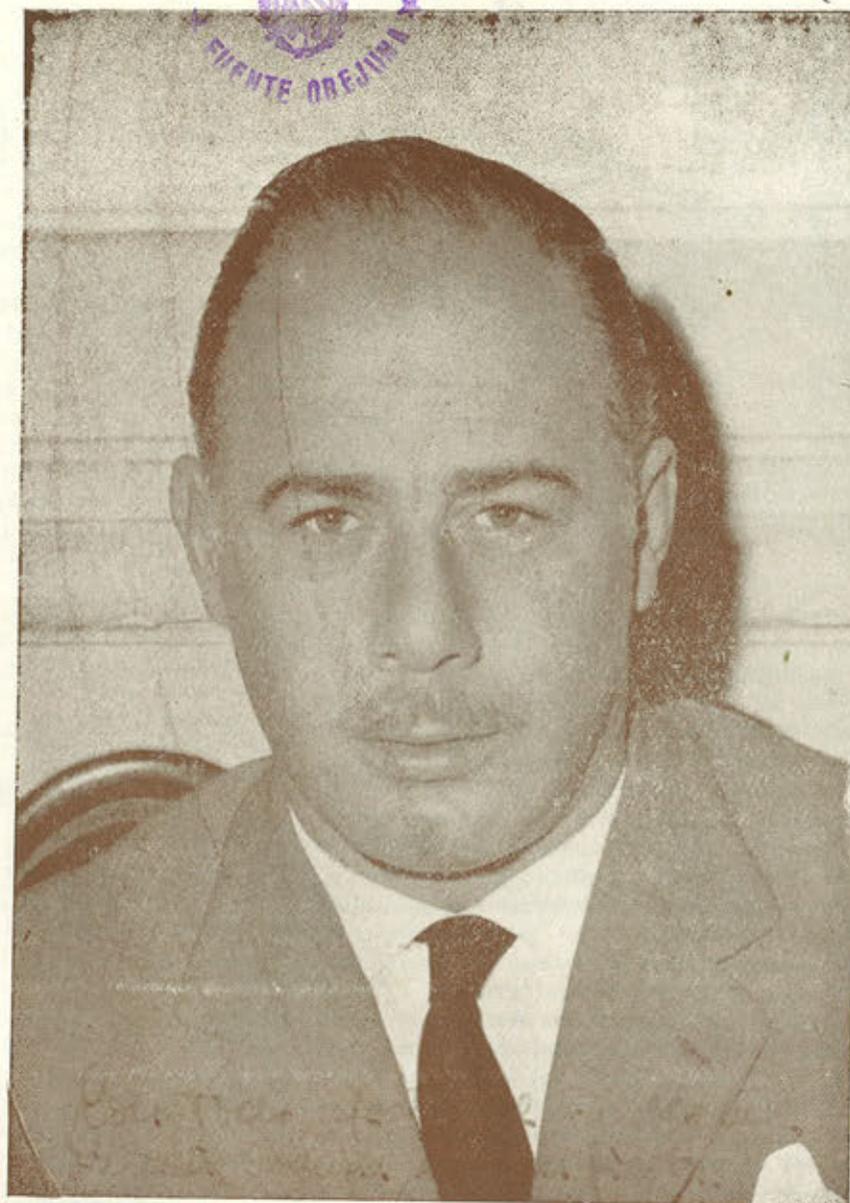
Gaspar Murillo Linares

## SUMARIO:

- *Consigna.*
- *El dolor del Regreso.*-Antonio García Copado.
- *Rutas de luz.*-Raul de Viera.
- *A París hay que cogerle el aire.*-Rafael Narbona.
- *Lope, español, independiente y revolucionario.*  
José Bergamin.
- *Flechazos 1.963.*
- *Rafael Narbona, el gran escritor español, trabaja en una adaptación teatral de Quevedo.*-Juan Losada.
- *Mateu de Ros en Fuente Obejuna.*-G. M. L.
- *Cooperativa.*
- *Actuación Municipal.*
- *Recuerdo en la ausencia.*-Mari Loli Muñoz.
- *Impresiones viajeras.*-Gaspar Murillo Linares.
- *Feria de 1.963.-Programa de Festejos.*
- *«Fuente Ovejuna»*.-R. de V.
- *Aldabonazo lirico (Poesía).*-Modesto García Contreras
- *¿Cómo pintar tus ojos? (Poesía).*  
Modesto García Contreras.
- *Fernández, no tiró la piedra (Cuento).*  
Antonio Ortiz Villatoro.
- *Senderos (Poesía).*-Francisco Rivera Gómez.
- *Fuente Obejuna posee un interesante acervo artístico.*  
Murillo Linares.
- *Ternura (Poesía).*-Bernardo Martín del Rey.
- *Desde Suiza.-Guillermo Tell y Don Quijote.*  
Traducción de Joaquín López.
- *Críticas. Biografías.*-M. Soriano Martín.
- *Los Secretos de un Reloj.*-María Antonia López.
- *Consejillo.*-Juan Soca.
- *Página de humor.*-M. Murillo.
- *Club Atlético Mellariense.*-F. Muñoz

IMPRENTA PEDRO LOPEZ  
Teléfono 139 - Pozoblanco

Depósito legal CO-291.-1.962



«Con todo afecto al pueblo de Fuente  
Obejuna en sus fiestas.  
José Manuel Mateu de Ros.»

FONS MELLARIA se complace en publicar la fotografía de nuestro Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don José Manuel Mateu de Ros, a quien Fuente Obejuna expresa su más profundo agradecimiento por su empeño en el resurgimiento de nuestra villa, al propio tiempo que le muestra su gratitud por la cordial dedicataria.

## Consigna

Recordamos y reproducimos hoy nuestra antigua Consigna.

Unavez más, desde la página de nuestra Revista, saludamos a nuestros lectores, esa sonrisa generosa de los días en flor, de los días brillantes, perfumados y festivos, a todos aquellos que comparten también con nosotros las mismas inquietudes, el mismo ideal ambicioso del arte y de las letras.

Comprendemos que los días son difíciles y el camino largo y espinoso; pero nos anima el más ambicioso de los propósitos. No todo ha de ser realidad, ni toda la semilla caerá en el surco. Mucha rodará entre las rocas y en el polvo del camino. No

importa; el espacio es ancho y nuestra meta está aún muy lejos.

De nuestras flechas lanzadas al infinito con supremo afán, en nuestra lucha diaria, alguna puede tocar la diana de nuestra recia y profunda inquietud sentimental, de nuestro destino.

Hemos luchado siempre con un sincero afán de superación y hoy sentimos ante los valores de España como un nuevo surgir espléndido y luminoso. Nuestra juventud—nueva esperanza—camina con paso firme, a pecho descubierto, desnudo al sol y al viento; ha salido forjada en el batallar de la lucha diaria y humana, con el verso hecho canción de la victoria, con el libro y la herramienta como realidad y como símbolo. Como superación. Y la superación es el idealismo de los fuertes.

En esta confianza nos sale el sol diariamente, proyectando sobre nuestras tierras la sombra de la Cruz y la espada, hacia los nuevos caminos de ansia y afán espiritual cada día más anchos, más dilatados y más esperanzadores. Nuestras rutas de Imperio son ambiciosas. Los cascos del caballo del Emperador, resuenan desde Flandes a Castilla, en nuestros oídos, en su galopar victorioso.

Solo esperamos en nuestro desvelo, el grano, la cosecha abundante después del esfuerzo, para así, como siempre, desinteresadamente, con noble y humana generosidad, aventarla a todos los rumbos y a todos los vientos... Y que sea el perdón, la rosa que arrojemos como única venganza, a otros espíritus de incomprensión y de torpeza.

Con este afán, saludamos a todos con los brazos abiertos.

## El dolor del regreso

A mi buen amigo Francisco Rivera Gómez sobre la encrucijada de veinte años de ausencia, desde esta ribera del Atlántico, con la nobleza de siempre.

De pronto nos quedamos silenciosos mirándonos sin ver: dos y uno mismo.

El paisaje era aquél, la orilla aquella: aunque estaba más viejo, el mismo río.

El chocho en que grabamos nuestros nombres aún vivía... Milagro de equilibrio.

Un trino entre las ramas. Brisa nueva peinando la alta copa de los pinos.

Callábamos tú y yo, pero tu mano volcó sobre la mía un temblor frío.

—¿Te acuerdas de aquel beso...?

—Sí, me acuerdo...—, repuse con acento dolorido.

Dentro del corazón nacía el invierno: —¿Y ella...?— pregunté para mí mismo.

No la quise mirar... El sol, la tarde, la brisa leve y el rumor del río...

Algo quería gritar dentro del pecho: ella y yo frente a frente y tan distintos...

ANTONIO GARCIA COPADO  
Nueva York, 1963

## RUTAS

## DE LUZ

Las luces y el bullicio —feria de planos y contrastes— nos han traído alborozados a estos hombres del campo... Bullicio de feria, de zumbido de colmena gigante, que entra por todas partes como un perfume de anchas rutas dulcemente perturbadoras.

Nosotros ya, engalanados, esperamos la presencia de estos hombres que vigorizada por nuestro empeño, entre el bullicio y los colores de las guirnaldas, se acentúa como un símbolo...

Traen en sus trajes, en sus líneas, la unción en ellos de una larga permanencia en la quietud del arca. Tienen arrugas marcadas de muchos días de reposo, de una larga quietud de mártir dormido.

Vuelven a nosotros, con la sana alegría de encarnar en realidades primorosas, el esfuerzo hecho vida en el campo; de sembrar nuevas rutas como ruidos gladiadores omnipotentes...

El campo y la ciudad en estos días de feria, se abrazan y se abren al infinito, como un abanico inmenso de colores. Y nuestra plaza iluminada en estos días, tiene algo de circo romano en fiesta, de anfiteatro, de escenario movido y luminoso.

Hoy amamos la luz sobre todas las cosas. ¿Qué es la feria si no un haz de luz lanzado a todos los espíritus? Luz de visión; luz de movimiento; luz de color. La luz se hace verso y canción: alegría rumorosa; luz en los labios rojos palpitanes, y luz de pasión en los dulces senos generosos...

Vivamos estos días con una continua embriaguez en los sentidos Embriagados —como decía el poeta— comprendemos mejor a esos hombres que traen embriaguez de luz en las pupilas.

Rompamos nuestras copas de vino añejo y perfumado. El vino —el nuestro el mejor de los vinos como dice Azorín— es nueva sangre en nuestras venas. La sangre es vida, calor, eternidad... y el vino como un nuevo milagro de las bodas de Caná, se hace en nuestro espíritu sangre caliente de ilusión y de armonía...

Pongamos guirnaldas ¡muchas guirnaldas! sobre nuestros arcos triunfales. Ya vienen esos hombres que traen como un baño de silencio los effluvios del campo, del paisaje, de la naturaleza. Nuestra feria se deshace en colores y risas, y el humo azul de la ilusión de todos, ha de contagiarlos intensamente de esta ruidosa alegría nuestra.

¡Que nuestras manos se abran generosas! Divertámonos con este juego de impresionismo luminoso de risa, luz y color. Ya están estos hombres con nosotros, a nuestro lado, viviendo nuestro gozo y nuestras inquietudes.

El aldeano, el campesino, nos saluda con un

noble sentimiento de íntima alegría; y también el pastor que trae olor a retama y dureza de roca viva en su cara celtibérica... Vienen ungidos de remansos, de soledades hondas, de sabor de río.

Vienen algo tímidos como si el bullicio los desconcertara un poco, acostumbrados ellos a las grandes auroras, a los atardeceres violentos y grises, a las distancias infinitas... Sus manos al saludarnos aprietan callosas y rudas pero francas y generosas. El campo viene a nosotros con todo el rumor de sus fuentes, de sus árboles y sus rocas, de sus mieses en brazos de oro.

Brindemos escanciando en un gesto de suprema elegancia por los que vienen a nosotros... Por todos; y también por ellas; por esa misma gitana dolorosa y altiva hecha de pasión y pan moreno. ¡Pálidos gitanos de García Lorca!

Por nuestras mujeres que llevan encendida en sus labios la tentación, como una fruta dulce, deliciosa y perversa. Mujeres hechas luz de martirio y de goce; morenas también como las de Julio, y como aquellas de ojos negros y profundos, a veces violentos y pasionales a veces, húmedos con temblores y gemidos litúrgicos...

Rociemos nuestra feria de ilusión y de flores. Mañana esos hombres que hoy comparten nuestra alegría y nuestra mesa, desde la aldea tranquila y reclinada, nos recordarán con emoción. Y ese campesino al que hermanamos con una ilusión y que canta solitario en los atardeceres luminosos en la extensa besana perfumada. Y ese pastor celtibérico, senequista y austero que asoma por sus ojos, el verdor del prado, la altitud de la sierra, la grandeza del monte...

Que nuestra alma generosa rebose en una bella frase esperanzadora. Hagamos estallar los cohetes luminosos del espíritu en un arco iris de rauda y transparente pedrería...

Que una noble y ruidosa alegría de paz y hermandad, nos una en estas horas... ¡y para siempre! Que la ciudad y el campo comulguen en un sincero y humanista sentimiento de superación.

Que nuestra feria nos acerque y nos divierta. Porque divertirse honradamente, hacer en estos días juego de ilusión, es vivir intensamente el juego de la vida en su propia esencia. Y jugar es hacer poesía ha dicho Cossio. Esto es, hacer arte...

RAUL DE VERIRA

## A PARIS HAY QUE COGERLE EL AIRE

¡Buen observatorio este del «Café de La Dome», de Montparnasse, para contemplar tipos curiosos! Suecos, rusos, ingleses, norteamericanos, portugueses, españoles e hispanoamericanos llenan las mesas de su terraza, no sabemos si soñando con un triunfo hipotético, o con el solo deseo de ser protagonistas de una vida disparatada y absurda. Es una bohemia moderna, con añoranzas existencialistas y snobismos sin ética. Y digo con añoranza porque el existencialismo fué una moda de tantas las que se implantan y desaparecen fugazmente. No creo que aquí dure mucho un estilo, una «escuela» ni cualquier novedad. Las cosas envejecen cada mes y hasta cada semana, por lo que se necesita una inventiva inagotable para incorporarse al ritmo de esta ciudad. Desde París se comprende fácilmente el «Yo pecador» que se atribuye a Picasso. Si el pintor andaluz hubiese cultivado su verdadera personalidad, es posible que hoy no fuera nadie. Pero Picasso intuyó pronto la realidad y se sometió a ella como único medio de triunfar. Un triunfo a la inversa, porque a mi entender el que debe imponerse al público es el artista, y no es éste el que deba someterse a aquél con menoscabo de su personalidad. Mas a París hay que cogerle el aire si se pretende conquistar el éxito.

Al «Café de La Dome» concurre, como he dicho antes, un mundo extraño, heterogéneo y pintoresco. En él he conocido un tipo que acaricia el proyecto de llevarse del Museo Naval una bandera española para devolverla a nuestra patria.

Por lo visto un día visitó dicho Museo en compañía de un paisano suyo. A la entrada, en una vitrina, hay una bandera de España cogida por las tropas napoleónicas a nuestros soldados.

—¿Qué es ésto?, le preguntó al conserje, fingiendo ignorancia.

—Una bandera española tomada al enemigo por las tropas francesas de Napoleón—repuso con énfasis el francés.

—¿Y no tienen más?

—¡Oh, no!, contestó aquel desconcertado.

—Pues en España —afirmó solemnemente nuestro compatriota— en el Museo Naval tenemos más de treinta cogidas a los franceses.

Este español ha ideado un plan con el objeto de apoderarse de la bandera. Le bastará, según él, que alguien entretenga al conserje mientras rompe la vitrina y se lleva la insignia. Lo curio-

so es que estos individuos, que entre nosotros censuran a gritos los defectos de nuestra idiosincracia, en el extranjero se partirían el alma con cualquiera que dijese lo más mínimo de España.

También he conocido en el «Café de La Dome» a otro personaje curioso, español igualmente. Estuvo en la Legión Francesa y se batió en Africa cuando el desembarco de las tropas aliadas. Se cuentan de él cosas fabulosas y hechos impresionantes. Hallándose en la Legión, el soldado que servía la mesa atendía preferentemente a los alemanes y a sus compatriotas; en cambio, al español le daba las sobras y hacía cuanto le era posible por humillarlo. El legionario se quejó al oficial francés, y éste le respondió que no podía hacer nada en favor suyo, pero que él ya era un hombre para obrar como tal. Al día siguiente se repitió la misma escena, pero cuando el soldado fué a coger el pan, el legionario sacó su cuchillo y le clavó la mano en la mesa. Luego, con escalofriante calma, partió el pan y lo distribuyó equitativamente. Desde entonces se le atendió como a todos, guardándole incluso deferencia. Más tarde se enroló en un barco inglés y recorrió medio mundo. En uno de sus viajes a Polonia, tomándolo por marino británico, se negaron a servirle vino. El español cogió el vaso que tenía en la mano y lo hizo añicos entre sus dedos. Los polacos, admirados de su valor, le sirvieron no solo a él sino a los ingleses que lo acompañaban.

Estos tipos abundan por los cafés de París. Son aventureros de todo el mundo, pero en el «Dome» y en el «Selec» de Montparnasse parecen darse cita. Verdad es que aquí nunca sorprende nada. Por eso no nos extraña que se detenga delante de la terraza un señor que nos divierte con un discurso humorístico, ni aquel otro que nos habla de su talento poético y que nos recita después unos versos mediocres, ni aquella pareja de enamorados que parece haberse olvidado del mundo, ni este otro aspirante a filósofo que, próximo a nosotros, cen una melena que al principio nos hizo creer que se trataba de una muchacha, devora tras sus gafas de intelectual un libro, ni aquel «trío» tan desigual, tan frecuente aquí, que toma café en la mejor armonía. Pero así es París: una gran Babel moderna, exponente magnífico de un mundo decadente, y una ciudad espléndida que se nos adentra sutilmente en el alma.

## Lope, español, independiente y revolucionario

Por JOSE BERGAMIN

Lope fué un gran poeta revolucionario. Un gran poeta popular.

Con esto no descubro nada nuevo; son las dos características esenciales y más conocidas de su estilo.

Definiendo el teatro inventado por Lope, Menéndez y Pelayo lo caracterizaba de este modo diciéndole: «Teatro español, independiente y revolucionario».

Lo que yo quisiera precisar es la relación que se establece entre estos términos al añadirles aquella otra que se refiere a su popularidad.

¿Fué popular el teatro de Lope por ser tan españolamente o nacionalmente independiente y revolucionario? ¿O fué, por el contrario, nacionalmente independiente y revolucionario por ser tan popular?

Valdría la pena preguntarnos en qué consiste la popularidad de este teatro inventado por un hombre de pluma, por un escritor, por un poeta.

¿Qué es el pueblo para el teatro de Lope? ¿Es lo mismo que el público? ¿Es que no fué el pueblo presente en su público, el pueblo en persona, en persona de público, el que le obligó a Lope a realizar ese teatro revolucionario? Según él dijo, sí; aunque, hombre de pluma, Lope lo dijera irónicamente en el lenguaje de los hombres de letra de su tiempo: diciendo que lo hacía para hacer justicia al gusto vulgar, que no era otro, en aquel caso, que la voluntad popular; «la cólera de un español sentado», la cólera revolucionaria popular española.

Esta cólera, esta impaciencia es como la del niño, como la de la infancia. El deseo, el ansia de vivir en el presente toda la vida, sin pasado y sin porvenir. «Toda la vida es una obra», decía Lope; toda la vida es una obra: una obra. Se ha dicho de los niños que no tienen mas que presente, que la realidad de la vida para ellos consiste en eso: en actuarla de este modo, sin pasado y sin porvenir. En una palabra, en negar el tiempo. El niño vive la eternidad como la apariencia de los astros; el movimiento de la vida, para él, gira sobre sí mismo; es un movimiento vital de



revolución, un movimiento racional cósmico, sin evolución, sin progreso: un movimiento revolucionario permanente. El pueblo—que tal vez no sea otra cosa que una forma viva de expresión universal de la infancia, un estado plural de infancia—el pueblo percibe la vida, se siente vivir a sí mismo de ese mismo modo infantil, eterno, racional, cósmico; revolucionario permanente. Por eso, sin duda, nos sorprende tanto en los niños, como en los pueblos, eso que llamamos «presencia de espíritu». Su presencia de espíritu. Y es que efectivamente, lo es; un estado de infancia o de popularidad es un estado de pura presencia de espíritu. Presencia del espíritu. Dios habla por los niños y por los pueblos. El evangelio de Cristo exige el ser o hacerse como los niños para la salvación eterna, para la vida perdurable: para esta revolucionaria presencia permanente del espíritu en nosotros, que es la vida espiritual, la vida religiosa. Y también, en este sentido, se establece la verdad secular que nos dice que la voz del pueblo es voz de Dios. Y Dios tiene voz. Por eso los pueblos no hablan nunca mas que revolucionariamente. Porque el espíritu, que es quien habla por ellos, no es cosa de tiempo, de sucesión, de paso, sino de eternidad, de permanencia, de presencia; el espíritu no es evolución, es revolución.

Esta voz divina, infantil y popular, fué la

que nuestro Lope, hombre de pluma, en el aire y por el aire, alcanzó a apresar en sus palabras y a expresar por ellas. Por eso en su teatro escuchamos esa infantil voz clara, limpia, que es la de la eterna popularidad española; la corriente viva del lenguaje popular español, que transparenta por su misma presencia de espíritu una impaciente, colérica voluntad revolucionaria.

Los pueblos, se ha dicho, nunca aprenden. Es verdad. Los pueblos no aprenden, enseñan. Como los niños. Y, como los niños, cuando aprenden, lo que aprenden, lo único que pueden aprender, es a dejar de serlo. A dejar de ser lo que son; a dejar de ser pueblos, a dejar de ser niños. Aprenden a envejecer y a morir. A esto le llaman—me parece—educación política. A pudrirse. A morir de asco. A obedecer, en definitiva, a esas dictaduras mortales de los tiempos, de todos los tiempos. A las dictaduras o dictabladuras de los gusanos.

No quería perder el tiempo el público aquel español, independiente y revolucionario de nuestro Lope. No quería tampoco pasar el tiempo, ni acaso, siquiera, verlo pasar. Lo que quería es que no hubiese tiempo. Lo que quiso matar fué el tiempo. Quería ser, quería existir, quería vivir eternamente. Quería durar o perdurar: permanecer. Quería, en definitiva, no morir. Quería que le contasen el cuento de nunca acabar, como los niños: una vez y otra vez. Quería las estrellas. Quería la revolución permanente.

Por eso hay en el fondo de esta colérica voluntad de lo eterno un suelo y un vuelo: una justicia y una libertad. Por eso encontró Lope en el fondo de esta hondísima razón de ser tan instintiva de su público, al pueblo en persona.

Lope acertó a expresar esta personalidad dramática popular en su teatro constantemente. Basta recordar «Fuenteovejuna», que es el drama del pueblo en persona y es el pueblo en persona dramática.

Por esto la persona viva de Lope fué popular y revolucionaria; y es ejemplar para nosotros de un hombre libre, al ser hombre de pluma, porque por su palabra, por su poesía, por su teatro, encarna y verifica esta voluntaria presencia y permanencia revolucionaria del espíritu, que es un pueblo en persona. Esta santísima voluntad divina que es el rastro invisible de la voz popular, que por su voz, en nosotros todavía, al aire de su

vuelo, sobre el suelo, bajo el cielo de su España: que es nuestra España. Una España nacionalmente popular porque el pueblo, que decimos que es siempre presencia, permanencia—y por eso revolución y no evolución, espíritu y no letra—por ser presencia, siempre, nacional o naciente, renaciente, es apenas sombra de lo pasado, como el niño, porque es plenitud callada y entrañable de lo venidero; oscura promesa que romperá luminosamente lo porvenir.

(De «Lope, suelo y vuelo de España» - Reservado)



**FLECHAZOS**  
1963

Si quieres tener buenos amigos no intimes demasiado.

Hay quien tiene más labio que un elefante.

Para la mayoría hablar mal de todos y de todo es ser inteligentes.

Hombre charlatán y criticón: globo que pierde el aire.

No es inteligente el que lo es, sino el que lo parece.

¿Por qué confundimos la espiritualidad con la ñoñería?

Reloj de la torre: no sabes por donde andas.

¿Trabajar? Sí; pero en los «públicos».

Tímido: Sinvergüenza que no se atreve a serlo.

Compañía eléctrica: Primer accionista de una fábrica de velas.

Corriente continua: ¿Dónde?... ¿Cuándo?... ¿Cómo?...

Fons Mellaria: Fuente de Miel... ¡Y que tenga que decir que es verdad!

Película cinematográfica: Celuloide en conserva, la mayoría de las veces con alcohol metílico.

## RAFAEL NARBONA, el gran escritor español, trabaja en una adaptación teatral de Quevedo

SU OBRA SERA ESTRENADA EN PARIS

POR JUAN LOSADA

El gran escritor nos cita en su casa de la calle de Altamirano, que da al Paseo de Rosales. Desde el ventanal de su despacho, —punto de observación de todo un mundo de personajes— contemplamos las sierras, y a algunos de «los héroes» anónimos de su más reciente libro: «La difícil convivencia».

Pocas veces la obra de un escritor tiene una acogida tan excepcional como ésta de Rafael Narbona. Merece la pena recoger la opinión de algunos ilustres escritores. Dolores Medio, la gran novelista asturiana, dice: «Rafael Narbona ha escrito páginas inolvidables», mientras que Bartolomé Mostaza, crítico exigente y editorialista del diario «Ya», comenta: «Narbona es un maestro de la narración breve. Me recuerda a los maestros rusos del género: un Gorki, un Chéjov, un Korolenko.» Santiago Riopérez y Mila, el prestigioso colaborador de «A B C», escritor por el que Azorín siente predilección verdadera, se expresa en estos términos: «El libro de Rafael Narbona induce a pensar y a meditar. Y, sobre todo, está muy por encima de cuanto se publica hoy día.»

Llenaríamos varias páginas con parecidos juicios de los más exigentes escritores y críticos. Para nosotros, lo importante, es que «La difícil convivencia» revela en Rafael Narbona un gran paso hacia el futuro. El ha dicho en una entrevista que le hizo Domingo Manfredi Cano, que «en literatura se está empezando siempre.» Y recordamos ahora que Diego San José, al leer el primer libro de Narbona dijo: «Este escritor empieza por donde otros acaban.»

Hablemos ahora del escritor: hombre serio, grave, dueño de sí mismo, y, sin embargo, por curioso contraste, es comunicativo, optimista y cordial. Solo en sus ojos, —mas bien claros— de mirada penetrante y aguda, se descubre como un fondo de melancolía y desesperanza. Rafael Narbona mira de frente y sostiene la mirada. Es hombre de ideas abiertas, audaces, que expone con precisión



El ilustre escritor y colaborador de A B C, Rafael Narbona, que acaba de publicar con extraordinario éxito su novela «La difícil convivencia» en la que se revela una vez más como un gran novelista.

y firmeza. No vacila al responder a nuestras preguntas.

—¿Cual es el balance de su trabajo en el último año?

—Favorable en cuanto a lo que he escrito. Tras «La difícil convivencia», he terminado una obra, también de narraciones breves, titulada «La paz imposible».

—Hemos oído decir que es libro de polémica, ¿es cierto?

—Eso no puede decirlo nunca un escritor. Verdad es que he escrito con absoluta y entera libertad este libro. Y, tal vez, por haber satirizado nuestro tiempo, —al modo quevedesco en algunos relatos— despierta cierta

pasión, pero, soy escéptico en cuanto al impacto que cualquier libro pueda causar en la impasible indiferencia que nos caracteriza.

—Me habla usted de su labor últimamente y le he interrumpido. ¿Qué ha escrito tras «La paz imposible»?

—Teatro, solo teatro. En noviembre terminé «Testimonio humano», comedia que va a ser llevada al cine. En diciembre escribí y estrené en el Teatro Esclava mi poema escénico «Navidad en el cielo», que volverá nuevamente a representarse este año. En marzo-abril acabé «Sosiego andaluz», comedia que voy a leer a una compañía teatral estos días, y, en este mes espero dar cima a una obra de gran aliento en la que llevo trabajando varios años. Me refiero a una adaptación teatral sobre Quevedo, el gran satírico español del que, por cierto, soy descendiente por línea materna.

La obra de Quevedo me parece una de las más importantes de la literatura española. Quevedo tiene las más opuestas facetas y vertientes; pero, en todas, deja patente la garra de su genio y su poderoso aliento poético. Era lo que ahora se llama «un escritor tremendista», de un realismo casi repelente a veces, y, al mismo tiempo, de una gran ternura y de una cálida humanidad. El empeño me parecía casi irrealizable, pero creo que he de conseguir al menos el intento.

—¿La adaptación que está usted haciendo se basa en una obra determinada, no es eso?

—No; y ahí está la dificultad de la misma. En realidad es escribir una comedia sobre «comedia», o sobre la creación literaria del excepcional satírico.

—¿Cómo se llamará la obra?

—«Los pícaros», y está dividida en tres jornadas: El Hambre, La Lujuria y La Muerte. Por mi comedia transcurre gran parte de la obra de D. Francisco de Quevedo y Villegas. Lo difícil era dar homogeneidad a esa heterogeneidad de libros, tan distintos algunos.

—¿Cuándo va a estrenarse?

—No lo sé aún, porque antes he de terminarla. Ya estoy dándole los toques finales. Hice una lectura en casa de la deliciosa actriz Josita Hernán, que es Profesora de la Escuela de Arte Dramático de París, y de ella partió la idea de su estreno en la capital francesa.

—¿Qué hará, una vez finalizada esta adaptación, que es, en parte, una creación personal de usted?

—Escribir dos nuevas comedias: una, para esa gran actriz que es Asunción Sancho, a la que admiro sinceramente. Y otra, no sé aún, pues solo está en el subconsciente.

—¿Escribe usted mucho para la prensa?

—Entre la radio y la prensa vengo a escribir unos doce o quince artículos al mes.

—¿Piensa usted dejar entonces el libro, dada su entrega al teatro?

—En modo alguno. Mi propósito es alternar ambos géneros, lo que considero perfectamente factible.

—¿Se presta al teatro la ayuda y la protección que merece.

—Empieza a hacerse algo, pero falta aún mucho más. Un dato elocuente es el de la Alemania Federal. De 180 teatros que hay, 160 son oficiales y están subvencionados por los Municipios y el Estado, y solo 20 son de empresas particulares. Esta protección oficial al teatro demuestra la importancia que al mismo se concede, como función social y educativa, en Alemania: Nosotros debemos emprender un camino fructífero también.

—¿Cree usted que hay autores españoles, desconocidos aún, que valen?

—Estoy convencido de ello. Existen muy buenos autores. Algunos consagrados ya, y otros que esperan «el milagro» —porque casi siempre es un milagro estrenar— de darse a conocer.

Todavía charlamos con Rafael Narbona. Ahora de cosas humanas; y el escritor nos revela en su charla cómo sabe ahondar en los seres humanos, y en sus almas.

Madrid, 1.963.



Rafael Narbona con el primer Presidente de la República Dominicana, Excmo. Sr. D. Rafael F. Bonnelly, que ocupó la Jefatura del Estado de dicho país a raíz de la caída de Trujillo.



## MATEU DE ROS en Fuente Obejuna

Varios son los problemas de orden económico que afectan a la vida de Fuente Obejuna y para examinarlos y tratar de resolverlos, llegó a nuestra villa don José Manuel Mateu de Ros, gobernador civil de la provincia.

Nosotros, que tuvimos el placer de acompañarle a través de su dilatado viaje por nuestras aldeas, hubimos de sorprendernos de su extraordinaria capacidad de trabajo, de su tesonera voluntad y de su acentuado patriotismo. Ni el sol tropical de Junio ni la incomodidad de unas carreteras polvorientas e intransitables, mellaron en lo más mínimo su actividad que le permitía detenerse en cada aldea, charlar amigablemente con sus vecinos y compartir con ellos sus anhelos e inquietudes. Era el gobernante que se acercaba a los gobernados y establecía con ellos un diálogo abierto, en el que las barreras oficiales quedaban definitivamente barridas para dar paso a ese contacto directo que imprime a la política un rumbo más real, más sano y más en consonancia con nuestro tiempo. Mateu de Ros abrazaba a los ancianos, estrechaba las callosas manos de los rudos trabajadores y besaba cariñosamente a los niños que al paso le saludaban. La autoridad y el pueblo confundidos en una misma



idea, en una misma preocupación: un futuro mejor. Las palabras de Mateu de Ros, realistas, tremendamente realistas cuando las circunstancias lo exigían, prendían en los corazones de los aldeanos de curtidos rostros, abiertos al trabajo y a las rutas difíciles.

Por vez primera oían a un gobernante de su provincia, que rompiendo viejos moldes y prejuicios, conversaba con ellos cara a cara, escuchando sugerencias, examinando sus problemas, teniendo como escenario la calle descarnada o la modesta salita de la más humilde vivienda. La voz de Mateu de Ros no obedecía a algo previamente elaborado sino que salía de su corazón en el momento en que el problema se le planteaba. Por ello la fuerza arrolladora de sus argumentos. Hasta la abrupta y cercana Sierra Morena escuchaba silenciosa sus palabras, quizá porque comparte el dolor del presente y la ilusión de un futuro mejor para las gentes que a su sombra viven.

Y girada la visita a las aldeas, Mateu de Ros hacía su entrada, bajo la luz de las estrellas, en la histórica Fuente Obejuna. Una inmensa multitud se congregaba en el Paseo de José Antonio para dispensarle la más entusiástica bienvenida. Nuestra pri-



mera autoridad provincial descendía de su coche y materialmente arrollado por la muchedumbre, que le vitoreaba incesantemente, se dirigió, acompañado por las autoridades locales, encabezadas por el alcalde D. Carlos López Jurado, al edificio del Ayuntamiento, en cuya plataforma de entrada habló al pueblo allí congregado y agradecía con palabra emocionada, el singular recibimiento. Después aludió a los problemas de la comarca, que había venido a conocer sobre su propia geografía y a través de los informes de las propias gentes que los padecen. Hizo un breve resumen de las ayudas prestadas a nuestro Municipio durante los últimos meses que han roto un secular abandono y han cristalizado en realizaciones de trascendental interés, destacando la del abastecimiento de agua potable, la instalación de locutorios telefónicos en las aldeas, la electrificación de las mismas —de inmediata inauguración—, la construcción de escuelas y diversas obras de urbanización. Señaló seguidamente la gran importancia de la cultura en el porvenir de los pueblos y anunció su propósito de conseguir la creación en Fuente Obejuna de un Instituto Laboral donde sus trabajadores alcanzen la especialización necesaria y donde las nuevas generaciones incrementen su formación cultural. Aludió a la inminente necesidad de crear nuevas fuentes de riqueza industrializando la ganadería e incrementando los regadíos, para lo que prometió su ayuda técnica y económica.

Las palabras de Mateu de Ros en la noche estrellada y en la inmensidad grandiosa de su escenario —testigo de históricos sucesos— provocaron el entusiasta desbordamiento del pueblo congregado.

Se había hablado con crudeza pero con un auténtico realismo. Fuente Obejuna necesita de una urgente resurrección que ni podrá surgir espontáneamente ni ha de conseguirse solo con la protección estatal sino que exigirá el común esfuerzo de todos y la unidad de todos los pensamientos.

Mateu de Ros permaneció dos días en nuestro pueblo en los que sin descanso hizo un detenido estudio de sus latentes problemas. Un estudio que estamos seguros proyectará nuevos y más felices horizontes. Fuente Obejuna y la reciedumbre de sus hombres bien lo merecen. Y también contamos con un buen valedor: don José Manuel Mateu de Ros, unido a nosotros entrañablemente en alma y corazón.

G. M. L.

## COOPERATIVA

Recientemente quedó constituida en nuestra villa la Cooperativa Sindical Agrícola-Ganadera "San Sebastián", que tiene ante sí tareas importantísimas que de seguro han de repercutir en un mañana no muy lejano en notorias ventajas en el aspecto económico de nuestro término.

Su presidente es D. Antonio Cabezas Pulgarín, hombre joven, de clara inteligencia y sobrada actividad, que siente grandes inquietudes por los cauces de la cooperación. De él hemos inquirido unas declaraciones a las que gustosamente ha accedido.

—¿Con cuantos socios cuenta esta Cooperativa?

—Pese a su reciente constitución pasen ya de los doscientos, lo que demuestra el interés que ha despertado entre los ganaderos y labradores.

—¿Qué actividades ha desarrollado hasta el presente?

—Hemos distribuido 200.000 kilos de maíz entre los cooperativistas y próximamente nos serán adjudicados 100.000 kilos más, con lo que se completará nuestra petición. También la Cooperativa ha adquirido varios locales-almacenes para la recepción del trigo, ya que el Silo ha resultado insuficiente para recoger la cosecha, evitando con ello graves perjuicios a los agricultores.

—¿Qué proyectos futuros tiene la Cooperativa?

—Tenemos en nuestro poder los planos y proyecto de instalación de un secadero Triturador Universal, en el cual pueden tratarse entre otros productos, la bellota, la castaña, la alfalfa, el maíz, la harina de pescado y los pimientos. Esto nos proporcionará una reserva de piensos tan necesaria en determinadas épocas del año. Y en este mismo local proyectamos la instalación de un molino para piensos Serraleón, y de una báscula gigante donde puedan ser pesados toda clase de vehículos. Las gestiones para concesión de los oportunos créditos están muy adelantadas y esperamos comenzar las obras en un futuro muy próximo. También gestionamos la adquisición de dos máquinas limpiadoras-trilladoras y de un tractor.

—¿Y a plazo más largo?

—Constituye un objetivo primordial de la Cooperativa industrializar nuestra ganadería y a ello van encaminadas nuestras futuras actuaciones. Quiera Dios que estos deseos los veamos satisfechos y nos permitan mirar con optimismo el porvenir económico de Fuente Obejuna.

—Muchas gracias por sus manifestaciones.—

# Actuación Municipal



—En efecto. Han sido instaladas y están en servicio dos fuentes públicas con las que de momento queda paliado en buena parte el problema del agua, que en la época estival se agudizaba alarmantemente. Claro que esto constituye la primera fase ya que el abastecimiento quedará totalmente asegurado el próximo año en que se procederá a instalar la red de distribución e igualmente se establecerán otras seis fuentes públicas. Esto será posible merced a que el proyecto ha sido incluido por la Comisión Provincial de Servicios Técnicos en el Plan 1.963-64.

—¿Puede hablarnos de otras realizaciones?

—También reviste singular importancia la instalación y puesta en servicio de distintos locutorios telefónicos en las aldeas de Cañada del Gamo, Ojuelos Bajos, Los Morenos, La Cardenchoza, Los Pánchez, Alcornocal, Navalcuervo y Posadilla, con lo que estos núcleos urbanos se han incorporado al concierto nacional en lo que a este medio de comunicación se refiere. Actualmente están instalándose estos mismos servicios en las restantes aldeas de Argallón, Cuenca, Piconcillo y el Porvenir de la Industria.

—Señor Alcalde, aprovechando que hablamos de las aldeas ¿puede informarnos sobre el proyecto de electrificación?

El señor López Jurado antes de contestar consulta unas notas que extrae de uno de los cajones de su mesa:

Como siempre, merece especial atención para FONS MELLARIA todo cuanto se relaciona con la labor municipal, que tan decisiva influencia ejerce en el desarrollo de los pueblos. Y conscientes de ello, hemos destacado a uno de nuestros redactores con el propósito de sostener una entrevista con el alcalde, don Carlos López Jurado, que con su proverbial amabilidad contestó así a las preguntas de nuestro redactor:

—El problema del abastecimiento de aguas fué durante mucho tiempo la gran obsesión del vecindario, y aunque ya hemos podido comprobar la existencia de dos fuentes que nos han deleitado con el rumor de sus potentes grifos ¿puede indicarnos en qué situación se encuentra?

El señor López Jurado no oculta su satisfacción ante la pregunta y nos dice:





—Puedo comunicarle —continúa— que el Proyecto de Electrificación de las aldeas, así como la mejora de la red de alumbrado público fue definitivamente aprobado por el Servicio de Cooperación de la Diputación Provincial y en estos momentos se están ejecutando las obras correspondientes. Por tanto no resulta aventurado afirmar que esta mejora será una inmediata realidad que liberará a estos melarienses de una de sus más grandes inquietudes.

—¿Se ha efectuado alguna otra mejora?

—Aparte de la ejecución de varias obras de pavimentación y urbanización en el pueblo y aldeas, se ha dotado recientemente al Mercado de Abastos de una cámara frigorífica que garantizará sanitariamente toda clase de productos, ya que es lo suficientemente amplia a tal fin. Esta era una necesidad sumamente sentida, que creo habrá satisfecho al vecindario.

—Se han conseguido algunas subvenciones oficiales?

—En este aspecto he de destacar mi más profundo agradecimiento, que comparte así mismo el Ayuntamiento, por la generosidad de nuestros organismos superiores. Así, por ejemplo, se han conseguido subvenciones para los damnificados por los temporales del pasado invierno por un importe total de 363.941 pesetas, 50 céntimos; para obras de alcantarillado y pavimentación y paro obrero, la suma de 376.125 pesetas, 60 céntimos; y para mejora de viviendas se ha recibido del Patronato Pilar Primo de Rivera más de millón y medio de pesetas, esto último a través de la Jefatura local del Movimiento.

—¿Alguna cosa más?

—Una y muy importante —termina el señor López Jurado—. La de que por mediación de FONS MELLARIA se haga saber a todos los melarienses mi especial agradecimiento y el de toda la Corporación por la colaboración que en todo momento nos han prestado y que han hecho posible nuestra actuación, colaboración que sabemos no nos ha de faltar en el futuro, unidos nuestros pensamientos en el único afán del engrandecimiento de Fuenteovejuna.

Con esto finalizó la entrevista, que creemos ha respondido a la finalidad pretendida, que no es otra que la de orientar a nuestros lectores sobre las actividades municipales.

## Recuerdo en la ausencia

Desde la ciudad condal, nuestra colaboradora Mari Loli Muñoz nos remite el trabajo que gustosamente publicamos.

Noche íntima, apasionada y loca, esplendorosa y rabiosamente azul. ¡Qué hondos misterios tiene Andalucía en estas noches suyas! Noche alegre de Feria que hace realidad lo imposible. Noche bonita que para todos guarda una sorpresa amable. ¿Podré olvidarte alguna vez?

.....  
Cuando el otoño acaricia con sus rayos tibios, dorando la tierra, las calles de este pueblo de gentes nobles y valientes, cuya fama ha ido haciéndose realidad y perdurando a través de los siglos, empieza todo a adquirir un colorido suyo, íntimo, insustituible. El sol ha perdido su ardor, pero aquí están los habitantes de esta tierra con su brillante feria. Sí, Fuenteovejuna es un pueblo de gentes que luchan fuerte y bravo como su ganadería, dulce y suave como su miel. Las gentes se unifican, se vuelven una sola.

Muchachas bonitas, alegres con su traje de mil colores. Mocitos morenos, con su aire de gitanos moros. Una música que suena, un carrusel que da vueltas. Un mundo que se adentra en el alma de quien pisa por primera vez su suelo. Cuatro días que dejan eterno recuerdo en el alma y que parecen vivirse en un solo instante. Después volverá el silencio, pero no desaparecerá jamás la alegría.

Todos estos recuerdos vienen hoy a mi mente, llenando mi corazón de nostalgia. Nunca me pareció más cierto aquello de que... «El hombre propone y...». Las circunstancias me exigen estar físicamente lejos, aunque mi recuerdo esté constantemente en ella. Sería una ingratitude demasiado grande no dedicar desde mi ciudad catalana unas palabras entrañables y sinceras. Sin embargo nunca me parecieron más pobres que hoy las palabras, para poder expresar la intensidad y la sinceridad de esta emoción que la distancia no logra disminuir.

San Miguel se acercará a la esbelta torre de la Iglesia y posándose en ella brillará en sus labios invisibles una sonrisa de eternidad. Quienes hemos vivido en ella sabemos que Fuenteovejuna bien merece esa sonrisa.

Mari Loli Muñoz



# Impresiones viajeras

Lisboa está cortada en dos. Las aguas del Tajo, confundidas ya con las procelosas del Atlántico, dan origen a tal división. El más populoso e importante núcleo de la capital, sede de la industria y del comercio, se extiende al Norte. Al otro lado, a unos dos kilómetros, los barrios de Cocilhas, Barreiros, Seixal y Almada, con sus tradiciones marineras.

Pues bien: la noticia de que en breve plazo va a comenzar la construcción de un puente sobre el Tajo, que dé fin a la división territorial de la capital, ha llenado de satisfacción a los portugueses, por cuanto tal empresa ha de significar en la economía del país vecino. Ello supondrá evitar a la circulación el enorme rodeo que entraña llegar hasta Vila Franca de Xira, a unos cincuenta kilómetros al norte de Lisboa, para utilizar el maravilloso puente «Mariscal Carmona».

Recordemos ahora la prodigiosa visión que desde la grandiosa plaza del Comercio lisboeta, bañada por el impetuoso río peninsular, nos ofrecían aquellos barrios blancos, alejados, que dormitaban a la sombra protectora de la monumental imagen del Sagrado Corazón. Desde allí, Lisboa mira a la propia Lisboa, a través de un incesante vuelo de gaviotas. Nada más maravilloso que surcar aquellas tranquilas aguas embarcados en los menuditos y frágiles vapores que hacen la travesía, en uno de los

cuales tuvimos la ocasión de saludar a varios compatriotas que desde hacía bastantes años residían en Lisboa, y a quienes al hablarles de España apenas si pudieron disimular su emoción.

Llegados a la otra orilla observamos un evidente contraste urbano. Un cinturón de bares, de tiendas, de tascas rústicas y amplias, circundan la costa. El movimiento de esta zona portuaria es intenso. Son gente de modesta condición, dedicada preferentemente a los oficios del mar. En un bar, con perspectivas marinas, nos sirvieron espléndidas ostras y almejas, acompañadas de un buen vinillo de Oporto. Desde allí contemplamos la Lisboa nocturna. La iluminación de Lisboa es portentosa. De ahí que nuestro viaje de regreso, bien entrada la noche, constituyera un espectáculo delicioso a través de un mar cuya superficie recogía con fidelidad exacta los haces de luz multicolores que la capital retratada, irradiaba sobre sus aguas.

El proyectado puente será pronto una venturosa realidad, una obra más que marca el resurgimiento constante de Portugal. Pero mucho tememos que con ello desaparezca uno de los mayores encantos que Lisboa atesora: el paso del Tajo sobre las legendarias embarcaciones que airosamente mecen al viento sus incontables banderitas y gallardetes.

GASPAR MURILLO LINARES

# Feria de 1.963

## DIA 27

DE SEPTIEMBRE

A LAS 20 HORAS: Desfile de la Gran Cabalgata de Gigantes y Cabezudos



que recorrerá las principales calles de la villa, disparo de cohetes y elevación de globos. Acto seguido apertura de la Feria, inaugurándose el alumbrado extraordinario, de nueva adquisición por este Ayuntamiento. A continuación, baile público en la Caseta.

## DIA 28

DE SEPTIEMBRE

A LAS 11: Inauguración del Mercado de Ganados.

A LAS 12: Prueba Deportiva, organizada por la O. J. E.

A LA 1 DE LA TARDE: Inauguración oficial de la Caseta Municipal.

A LAS 4'30: Importante PARTIDO DE FUTBOL

entre el equipo local y otro de categoría regional, disputándose un valioso trofeo.

A LAS 6: Se celebrarán divertidas cucañas y otros actos, otorgándose importantes premios.

## DIA 29

DE SEPTIEMBRE

A LAS 11 DE LA MAÑANA:

GRAN PRUEBA DE MOTOS CON OBSTACULOS



en el recinto de la Plaza del Santo, en la que se otorgarán los siguientes premios: 1.º, de 1.000 pesetas; 2.º, de 500 pesetas y 3.º, un casco de motorista.

A LAS 2 DE LA TARDE: En la Caseta Municipal

Concurso de Baile

premiándose a la pareja que mejor interprete las clásicas sevillanas.

A LAS 4: Primera



Tirada de Pichón

en el Campo Municipal de Deportes, en la que se disputarán importantes premios en metálico y valiosos trofeos donados por Sociedades industriales y particulares.

A LAS 8:

Elevación de globos grotescos y disparos de cohetes.

# Programa de Festejos

## DIA 30

DE SEPTIEMBRE

A LAS 12 DE LA MAÑANA:

Desfile y Concurso de Jinetes ataviados a la andaluza

con premio a la mejor pareja.

A LAS 4 DE LA TARDE: Segunda

TIRADA DE PICHON

con valiosos premios.

A LAS 10 DE LA NOCHE: En la Caseta, elección de la

Señorita FERIA 1.963



## NOTAS:

Para la Prueba Motorista y Tiradas de Pichón, oportunamente se repartirán programas de mano.

Durante los días de Feria, estarán exentos de arbitrios municipales los puestos y barracas.

Grandes atracciones en el Real de la Feria. Espectáculos teatrales y cinematográficos.

Existen abundantes pastos y abrevaderos

## DIA 1

DE OCTUBRE

A LAS 11 DE LA MAÑANA: En la Parroquia, Solemne Te-Deum en acción de gracias por el XXVII aniversario de la Liberación de esta villa por las Fuerzas Nacionales.

A LAS 12:

CARRERAS DE CINTAS EN BICICLETAS



con importantes premios.

Divertidas Cucañas

A LAS 4 DE LA TARDE: Tercera

TIRADA DE PICHON

en la que se disputará la copa donada por el Excmo. Ayuntamiento y 15.000 pesetas en metálico.

A LAS 8 DE LA NOCHE: Elevación de globos grotescos.

A LAS 12: Traca final.

Durante todos los días de Feria y en el sitio que oportunamente se indicará, serán proyectadas gratuitamente películas de actualidad, para niños y niñas de esta población menores de catorce años. (MARI SOL REYES, PELICULAS DEL OESTE, etc. etc.)

Fuente Obejuna, Septiembre de 1963

El Alcalde-Presidente,  
Carlos López Jurado

El Secretario,  
José Godoy Aguilar

El Presidente de la Comisión de Festejos,

Jacinto Ojeda Chávez

# FUENTE OVEJUNA

«Morir o dar la muerte a los tiranos  
pues como muchos y ellos poca gente.»—L. de V.

## QUICIO

El gesto es del hombre pero el gesto hace al hombre. He aquí lo que puede transformar un mundo. Tracémoslo vigorosamente. Estudiemos hoy este gran gesto de «Fuente Ovejuna», saboreando, analizando en todo su valor y transcendencia esa lucha que al través del tiempo ha ido perpetuándose en nosotros mismos.

El gran hecho histórico tiene un poderoso reflejo, una profunda resonancia social, por que aun está en germen la nivelación de derechos. Observad las causas. El hombre hoy aun después de grandes desconciertos sociales, lucha pacientemente, heroicamente, por un principio jurídico que ha de humanizar todas las leyes. La Justicia. El mismo ha podido comprobar que la sociedad y la posición depende de ese renunciamento doloroso y constante que lleva sobre sus espaldas con resignación durante muchos siglos...

Un día —época de luchas— se habló de fórmulas sociales porque se pudo observar, que la autoridad y la ley —imposición— no era solamente un privilegio de los «fuertes» sino un producto de la mayoría organizada. La nobleza tuvo que conceder «algo» para no perderlo todo. Pero aquellas fórmulas resultaron huecas, sin sentido práctico, rellenas solamente de apariencias humanista, y plegadas a los más bajos egoísmos. Se ensayó una nueva táctica —táctica política— para engañar ahogando los primeros impulsos de libertad, con la concesión de una «igualdad común» de derechos ante el código y ante la suprema igualdad del Evangelio del primer martir universal y eterno.

Esto no resolvió nada; pacificó el espíritu con la esperanza de su realización, pero nada más. El fuerte volvió a triunfar amparado en su audacia y en la ignorancia de los otros. Entonces el hombre hizo un esfuerzo supremo refugiándose en un cálculo de energías. Nació la integridad del número, y con él un poderoso resultado. La fuerza. Desde este momento las clases sociales se miden retándose continuamente...

## ESCENARIO

Mas hoy el tiempo —cronología— vuelve a recordarnos esas luchas, a reproducirnoslas en «Fuente Ovejuna» con la celebración del cuarto centenario del nacimiento de Lope de Vega impregnando en nuestra conciencia ese hecho de una alta significación, para que nuestro espíritu se purifique, para que la sociedad tenga en cuenta el valor de ese gesto, de ese gran Gesto, que envuelve bajo los pliegues de su realidad histórica y portentosa, toda una generación de amplias libertades.

Tracemos sobre esta visión del pasado el escenario para nuestro experimento. Ved en el fondo «Fuente Ovejuna»; una villa. Pueblo de honrados campesinos, que llevan sobre sus frentes curtidas el polvo de todos los senderos; que saben de las caricias de la tierra fecunda y poderosa, que como un abanico inmenso abre sus surcos salpicados por el aguafuerte de las sombras de los encinares. Vedlos honrados y laboriosos.

Frente a ese pueblo un Comendador inhumano, amparado en unos privilegios estúpidos y en una bárbara autoridad para el cual no hay nada sagrado ni nada digno. Un Co-

mendador que se sacia en aquellas pobres vidas resignadas, ultrajando y violando sus mujeres.

El hombre aguanta; es un pobre muñeco sin personalidad y sin derechos. Es un estóico; su estoicismo parece ocultarle ese concepto de dignidad viril. Pero llega el resultado. Es ahora la mujer la que entra en juego. Dejémosla en acción y observemos. La mujer conducirá esa agitación interior que ya se presagia, a impulso de la medida de su odio. Ella irá envolviendo al hombre con el hilo invisible de sus caricias o de sus lágrimas, conduciéndolo a la grandeza, o a la profunda desesperación de la desgracia.

Admitamos términos generales. Eva sepulta al hombre en el pecado, y una pobre joven anónima de Galilea entrega en el fruto de su vientre unos principios eternamente sociales de justicia. Es ahora una sencilla, una virtuosa aldeana, la que entra en juego: Laurencia. Y esa mujer que ha visto cerca de ella una profanación a sus virtudes, que ha resistido heroicamente todos los ataques a su virginitad, termina borrando los últimos escrúpulos que detienen al pueblo en su decisión, y a la par levanta más la tempestad que va coloreando la conciencia y el espíritu de aquellos hombres.

—«Gallinas; vuestras mujeres — sufris que otros hombres gocen». Queda en el aire la frase pendiente como un salivazo, como una bárbara ofensa a la dignidad del hombre, del macho. Aquella mujer lucha por su honor vilipendiado, por la justa reparación de aquellos ultrajes. Le anima además un poderoso sentimiento, el amor de un valiente zagal: Frondoso, al que pronto colgarán de una almena del castillo.

Todos están pendientes ahora de la mujer; de sus labios, de sus gestos dolorosos, de sus pesares que ella misma intenta vaciar en el alma de todos.

—«Ovejas sois; bien lo dice de Fuente Ovejuna el nombre». El resultado es de una ansiedad trágica. Los campesinos —el pueblo— levantan su espíritu con nobleza y se mira a sí mismo con rencor y con lástima. El resultado es magnífico. La injuria adquiere un peso enorme en aquellos pechos rudamente azotados por todos los vientos, y los ojos se abren intensamente a un horizonte de sangre.

Un mismo intento de venganza extremece todas

las epidermis. Los propios animales defienden con los dientes el derecho de posesión de sus hembras... La fuerza ha adquirido una gravedad enorme. Se establece la lucha, una lucha contra la injusticia, contra la barbarie, contra el abuso de unos malditos privilegios estúpidos. La autoridad ya no tiene eficacia para detener aquel sentimiento de rencor y de venganza que anima al pueblo. Solo una idea que modulan ya los labios, un mismo pensamiento y una justa causa común, conmueve agitando todos los espíritus. Una nube roja va sepultándolo todo...

Ya no queda nada; solo unas piltrafas de carnes sanguinolentas que arrastra la multitud salpicando de sangre las piedras de la calle...

Mirad, ya el ruido de la masa se va extinguendo, se va apagando, y el telón va cayendo lentamente...

Tracemos con una pincelada, la recia medalla de bronce del Fénix que sintió palpar en su cerebro este drama de una grandeza heroica, y que le dió vida en versos magníficos de un profundo sentido personalista. Volvamos nuestros ojos a esa villa de Fuente Ovejuna, perdida entre las ubres de Sierra Morena y admirémosla porque después de un esfuerzo mantiene su nivel de posición frente a la grandeza. Estudie-mos ese gesto, limpio, bravo, vigoroso, que por sí solo es un gran símbolo histórico.

Con Guillermo Tell, Fuente Ovejuna se da la mano y hacen justicia frente a unos absurdos privilegios, que van marcando en la conciencia del hombre un profundo afán de redención suprema.

Sintamos el halago de Lope de Vega, de esta celebridad patria que inmortalizó el drama ya inmortal en su realidad histórica. Y a tí, campesino, al que tengas el honor de vivir entre esos mismos horizontes que antes sirvieron de bandera a tus antepasados, solo un saludo para tu conciencia. No hundas el ardiente temperamento impulsor de esa estirpe. Ayer viste que la Patria concedió a Lope de Vega en el cuarto centenario de su nacimiento el homenaje de admiración a su labor fecunda, laboriosa y gigante, y que en esa misma villa de Fuente Ovejuna, hubo un escenario abierto como un gran corazón nacional donde en los labios de Analia Gadé, en el papel de Laurencia, los versos del poeta adquirieron vida, y tomó carne el hecho glorioso adquiriendo el relieve de una realidad fecunda, y de un gesto de cegadora grandeza...

## Aldabonazo lírico

Al Poeta de la Costa del Sol, Bernardo Martín del Rey, de quien recibí la embajada argentea de sus versos marianos.

En esta mañana de otoñales brumas  
recibo el mensaje de tus ruiseñores  
y líricas tórtolas de tu palomar;  
la aurora los trajo con sus resplandores  
y su sinfonía de maestros cantores  
mis sombríos balcones vienen a alegrar.

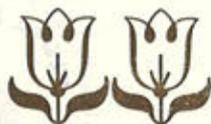
El mustio jilguero que, bajo el cordaje  
de mi mohosa guzla dormía encarcelado  
en la oscura caja que aduerme sonidos,  
oyendo tus trinos hase despertado,  
por rendir honores al coro enviado  
con tan dulces cantos para mis oídos.

Flores... ramilletes de místicas rosas;  
blancos alhelíes, níveas azucenas,  
saturan mi estancia con suaves aromas...  
En andas de versos, la Virgen morena  
de nuestra Almería, viene en la carena  
de una frágil barca, traída por palomas.

Pájaros cantores, flores aromosas,  
palomas viajeras que escapan, dejando  
junto al arpa cólica tras la celosía,  
al Mago-poeta que vive soñando  
y su alma de rosa la va deshojando  
ante el ara augusta de la poesía.

Hermano en Apolo: En triunfal carrera  
pifando en las nubes tu alado Pegaso  
ensartas estrellas con rayos de sol,  
para urdir estrofas en blondas de raso  
que elevan los céfiros al Monte Parnaso  
como nuevas flámulas del Estro Español.

MODESTO GARCIA CONTRERAS



## ¿Cómo pintar tus ojos?

A la maravillosa Analía Gadé.

*¿Dónde vi yo esos ojos?... ¿Fue soñando...  
devanando mis sueños de poeta?  
Porque no podría haber en el planeta  
ojos tales sino fantaseando.*

*Alas de mariposas ir buscando,  
caracolas sacar en la caleta,  
sus colores butir en la paleta  
y en hábil artificio ir combinando...*

*Reunido todo ello, no bastara  
ni agregando al color piedras preciosas,  
a semejar los ojos de tu cara.*

*Del confín de los mares con los cielos  
nacerías del Olimpo entre las Diosas  
que aquí te echaron por calmar sus celos.*

MODESTO GARCIA CONTRERAS



# Fernández, no tiró la piedra

(CUENTO)

POR ANTONIO ORTIZ VILLATORO

Don Alejandro notó algo raro en Fernández al llegar a clase; pero, como buen psicólogo, en vez de forzar la confianza la dejó madurar dentro del discípulo. No es corriente que los psicólogos acierten, aunque algunas veces ocurre. Aquella tarde, poco antes de iniciar la lección de Historia Natural, llegó a la escuela don Antonio, un excombatiente de Cuba, investido de adulta dignidad, para presentar sus quejas al maestro. El pedagogo era capaz de creer cualquier cosa de sus alumnos, incluso que guardaban un diablo secuestrado en la carbonera. Su tesis era: que los niños aquellos no corrían peligro ante cualquier demonio y si este, de ser descalabrado, si le descubrían; pero se indignaba cuando del exterior le llegaba alguna queja contra ellos.

—¿Dice que un niño de aquí ha dado muestras de mala educación? ¿Está usted seguro? ¡No lo creo!—dijo y golpeó con el puntero la mesa. Actitud que afirmó la mano de don Antonio sobre el puño de marfil de su bastón de nudos.

Para no dejarse arrastrar por la ira contó hasta cincuenta mentalmente, el maestro, hizo una mueca en frustrado intento de sonrisa e invitó a sentarse al visitante. La treintena de bandidos de diez a catorce años que componían la cuadrilla escolar estaba disfrutando de lo lindo. Expectación que no compartía Fernández, seguro de ser protagonista de futuros acontecimientos. La voz de don Alejandro habló sonora y conminatoria:

—¡A ver, Fernández, acércate al bufete! Fernández, con remisa dinamicidad, salió al pasillo central del aula y avanzó como un noble camino de la guillotina, seguido por las miradas y el rumor de la plebe. Don Alejandro hizo un gesto con el puntero, indicador de que la presencia de un extraño no bastaba para distraerle en sus deberes educativos y conminó a los interesados galopines:—¡Silencio!—Luego, dirigiéndose a Fernández, dijo:

—Este señor afirma que te sorprendió esta mañana apedreándole el despacho.

La verdad era que cuando se dirigía al colegio, con su impermeable y capuchón y su portalibros, sintió la acuciante necesidad de arrojar una piedrecita por debajo de la persiana; pero en la hora H vió su acción interrumpida por la presencia de don Antonio. Hubo un intercambio de miradas a través de la reja y Fernández desistió de consumir la acción. Entre él y su frustrada víctima no hubo intercambio oral.

—Un servidor no ha apedreado ninguna casa—respondió Fernández con voz cristalina y agostura digna, ateniéndose a la más estricta verdad. Una sonrisa de placer iluminó el rostro del maestro, sus ojos destellearon cuando miró al acusador; pero insistió contra el jovencito:—¿Insinuas que este respetable vecino miente?

—Un servidor no ha apedreado ninguna casa—insistió Fernández.

Con el digno empaque de un cisne negro el profesor se encaró con don Antonio:

—Ya oye usted lo que dice el niño.

—Sí, señor; pero yo le sorprendí con la mano levantada y una piedra en ella. Para arrojarla, sin duda, dentro de mi casa.

—Ya, ya. ¿Qué dices, tú, a eso, Fernández?

—El vecino me vió en la calle cuando se asomó a la ventana; pero, un servidor, no ha tirado ninguna piedra.

—No hay duda que aquí existe algún error—emitió don Alejandro, con mirada despectiva al excombatiente, y recordó que, además, era aficionado a los toros de los que llamaban don Ruperto al cretino que hacía las reseñas en el diario local—. ¡Fernández, te conmino a decir la verdad—declamó—. En esta escuela no hay sitio para niños embusteros!

—Un servidor no ha tirado piedras a ninguna casa—dijo, entre pucheros. Y rompió

a llorar. Entre hipidos y lágrimas insistía no haber tirado piedra alguna. En medio de la rabieta chilló:—¡Que lo diga él, si me ha visto tirar alguna piedra!

Don Alejandro miró a don Antonio, igual que un saguntino hubiera mirado a un cartaginés al mes de asedio; don Antonio, indignado, no comprendía aquella situación paradójica; pensaba que él era un señor de respeto que voluntariamente, por deber cívico, habíase molestado en colaborar en la educación de un maquetufe. Tan insólito encontraba aquello de que aún no se hubiera producido la paliza vengadora de su afrenta, que, desconcertado, se levantó, y de modo inexplicable, se sorprendió dando unos golpecitos consoladores en la cabeza del acongojado Fernández; que al notar el contacto de sus manos arreció sus demostraciones plañideras. Sin saber que hacer tomó el bastón y el sombrero y se dirigió hacia la puerta por entre las bancas, con don Alejandro pisándole los talones.

Frente a la calle, el superviviente del vómito negro y demás vicisitudes de su campaña, alargó la diestra al pedagogo en son de paz y despedida y amitió la tontería dialéctica que algunos consideran de utilidad pública. «Usted perdone la molestia». Don Alejandro se hizo el distraído y colocó ambas exactamente sobre la trinchera de su guardapolvo. Con la cabeza orgullosamente levantada, preguntó:

—¿Cómo justifica sus palabras sobre la mala educación del niño? Debe saber, usted, que en mi colegio todos los niños están perfectamente educados. ¿Tiró el niño la piedra o no?

—Le sorprendió en el momento de ir a hacerlo; pero al verme la dejó caer al suelo y huyó.

—¡Ah!—dijo con sequedad don Alejandro. ¿Entonces, ese niño imbecil no arrojó la piedra dentro de su casa?

—No, señor. Gracias a que le miré fijamente.

—Estoy conforme con usted. Su educación es imperfecta. Pondré todo mi interés en corregirlo—dijo el maestro, volvió la espalda al heróico excombatiente del paraíso de los fumadores y regresó al aula.

—¡Silencio!—dijo al enfrentarse con sus alumnos y dirigió una mirada a su alrededor mientras se acomodaba en el sillón. Dispuesto a continuar como si no hubiera sido inte-

rrumpido, se dirigió a Fernández:—A tu sitio. Y no llores más. Y mucho cuidado con lo que haces en la calle.

—Pero, si un servidor no ha hecho nada—protestó Fernández batiéndose su retirada.

—Por eso precisamente. Te has comportado en esta ocasión con demasiada timidez.

Don Alejandro hizo un gesto con la mano para indicar que la cuestión quedaba terminada y exploró dentro de la clase en busca de sencilla ciencia.

—Gómez, dime cuantas patas tiene un insecto.

—¿Qué insecto, Don Alejandro?, preguntó Gómez, como medida preventiva.

## SENDEROS

Ven hacia mí.  
La tarde en su belleza  
nimba de luz tu frente de martirio  
como una gigante floración  
de estrellas

Todo es inmenso:  
no hay distancias ni abismos  
y serpentea

la vega y el arroyo en el paisaje  
en bellos tonos de azules transparencias.  
La luz declina con suavidad de ensueño  
y en la alameda,

los chopos rizan sus hojas plateadas  
bajo la cinta de cristal inmensa.  
Una paz infinita se respira,  
todo es quietud y evocación suprema,  
un silencio profundo nos conmueve  
y nada alienta,

por no perder el ritmo de las cosas  
ni el espíritu inmortal que las rodea.  
Descansemos los dos.

¿Para qué caminar sobre senderos  
de nuevas rutas de inquietante espera?  
Polvo traemos de todos los caminos  
de nuestros pasos por ásperas veredas.  
Descansemos aquí,

junto al arroyo claro,  
bajo la ojiva de esta paz inmensa.  
Abramos nuestro espíritu sediento  
al amor y a la vida,  
¡a la creación entera!,  
al ritmo eterno del alma de las cosas  
al espíritu inmortal que las rodea.

Francisco Rivera Gómez

## Fuente Obejuna posee un interesante acervo artístico

La ermita de Jesús Nazareno es una manifestación artística de la España musulmana

Poco divulgado el acervo artístico de Fuente Obejuna, expresión fidedigna de su solera histórica, nos proponemos en varias y sucesivas crónicas, describir con algún detalle cuanto se relaciona con los monumentos y otras manifestaciones del arte que en ella existen.

Dando comienzo a ello, elegimos hoy la ermita donde se venera Nuestro Padre Jesús Nazareno, que en otro tiempo fué parroquia de San Miguel, enclavada en la recoleta plazuela de Jesús. Esta ermita se compone de tres espaciosas naves, respondiendo su construcción a una manifestación artística de la

España musulmana, en la que se advierte, aparte el arte oficial impuesto por la oligarquía árabe dominadora a la sazón, un orden arquitectónico netamente español, impuesto por razones etnológicas y culturales.

Se trata pues, de uno de tantos monumentos construídos en España durante el dominio sarraceno y que constituyeron un arte que si no logró brillar en cuanto a suntuosidad, respondía con sus impresiones a un carácter esencialmente popular y genuinamente español, que representaba nuestras más puras tradiciones. Fué construída por consiguiente, por los cristianos durante el primer período de la dominación árabe, en que aquellos conservaron sus principios étnicos y la legislación visigoda.

Un suceso histórico de singular importancia tuvo como escenario la ermita de Nuestro Padre Jesús Nazareno. El día 28 de enero de 1484, siendo como antes se dice, parroquia de San Miguel, se congregan en su recinto el Concejo y el pueblo de Fuente Obejuna y bajo la advocación nazarena, vuelve a sonar vibrante y firme, como en aquel 23 de abril de 1476 de gloriosa historia (fecha de la muerte del Comendador) la campana de la rebelión, esta vez contra las tortuosidades y cabildos de los intermediarios cordobeses que pretenden prolongar el feudalismo impuesto por aquél. En esa reunión habida en la ermita, se designó una comisión que entrevistó con el Rey para hacerle saber que Fuente Obejuna no acataría más señores feudales ni toleraría más tiempo el onder de la funesta enseña de la Orden de Calatrava.

Su extensión aproximada es de trescientos metros cuadrados. La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, venerada bajo sus muros, es antiquísima, desconociéndose su autor, siendo de lamentar que su figura sea incompleta, ya que se contrae únicamente al rostro y manos de Jesús. No obstante, su expresión artística está tan plenamente lograda, que su talla es digna obra de los artífices de nuestra patria, recorte geográfico donde la imaginaria tiene su más alto grado de expresión.

ZEHEL DEL CREPUSCULO

## TERNURA

ENVIO: Al poeta andaluz Modesto García C. que bucea en el embrujo de la poesía mudéjar.

¡No me ofrezcas piadoso tu pañuelo,  
porque llorar me has visto!...

¡No me dirijas frases cariñosas,  
para acallar de pronto mis gemidos!

¡Compasión no me tengas, ni te acerques  
a suspirar conmigo,  
porque este llanto es llanto que en el alma  
extiende la grandeza en arroyicos,  
y riega el yermo de la duda, y riega  
el erial del olvido!...

¡No vengas a enjugar tan dulces lágrimas,  
ni a enmudecer mi grito,  
que en ello va el amor que nunca el pecho  
sintió tan encendido!...

¿Qué causa, qué tormento?... Me preguntas.  
¡Oh amado compañero de mi espíritu!...  
...«Esta tarde, a la hora del crepúsculo  
balaba un corderillo»...

Bernardo Martín del Rey  
(El Poeta de la Costa del Sol)

Desde SUIZA

# Guillermo Tell y Don Quijote

Entre los héroes reales, Guillermo Tell ocupa un lugar preferente en la música y en la literatura mundiales y sin embargo, aquí en Suiza, su espíritu no ha dejado huella.

Entre los héroes de ficción, Don Quijote, imperecedero, vive en medio de ese pueblo español, admirable y único, y su reflejo se ve por todas partes.

El primero, representa la confianza en la precisión física; el segundo, la confianza cordial en un ideal indestructible.

Don Quijote es todo pasión, amor, humanidad. Y si acomete empresas al parecer locas, lo hace guiado por una fe robusta.

Tell, músculo en la precisión; Don Quijote cerebro en el corazón.

Para nosotros suizos, el comprender a Don Quijote, nos resulta muy difícil, pero una vez comprendido, ¡cómo lo amamos!, y amar a Don Quijote es amar a España.

Guillermo Tell, real, es un hombre, nada más que un hombre.

Don Quijote, ficción, es un símbolo. En Tell hay la rudeza del campesino—bosque y peña—en Don Quijote, la aristocracia del hidalgo—vigilia y locura—. El uno defiende su suelo—libertad en lo físico—; el otro, descuida sus tierras—olvido en el anhelo—. La locura del uno, es sublime, la cordura del otro, vulgar.

Y, es, que hay locuras maravillosas que conducen a las cosas más reales. ¿Cómo sino, hubiese corrido España la loca aventura de América?

Lo más chocante para nosotros suizos, es, que al Quijote símbolo, lo vemos como a un ser real, vivo y operante y que radica en la esencia misma de las cosas, mientras que a Tell, lo vemos como algo perdido en el repliegue de los tiempos.

Viajando un día por una carretera de Castilla, una de esas carreteras como sólo existen en España, severa y enjuta, pareciome ver, entre una nube de polvo, la efigie del Quijote. ¡Evocación única, sentimiento inexpresado!

ble! Eran los mismos pastores, eran las mismas ovejas que él apedreara antaño; moría la tarde, y en su muerte, resucitaba la esencia de lo eterno, de lo indestructible, de lo español...

Dichoso mil veces el pueblo, que en lo deleznable material del presente, puede provocar la evocación triunfante del espíritu en lo infinito.

Guillermo Tell, hombre y Don Quijote símbolo y ficción, suscitan en la entraña de nuestro ser sensaciones muy diferentes. El uno, está lejano en el tiempo; el otro, presente en lo más adentro de nuestro corazón.

En Suiza no encontrareis la huella de su héroe, pues en el fondo no fué más que un atleta y su hazaña, renovable; pero ¿quién sería capaz de renovar las hazañas del Caballero loco?

No es de extrañar pues, que la literatura española no posea cantos épicos. Su historia es un canto perenne, sus gestas inigualadas y a través de toda la improvisación genial de su literatura ¡qué desfile de héroes!, pero de héroes humanos. Pícaros y truhanes, mendigos y estudiantes haraposos, hidalgos con más hambre y blasones que haberes, fueron los que guiados por la fe ciega de Colón, conquistaron un mundo nuevo.

Una sinfonía Tell, un drama Tell, han podido ser escritos por un hombre no suizo, pero un Don Quijote, sólo un genio y un gran genio español, sería capaz de interpretar la expresión de su esencia.

A todos los especuladores del cine—sacrilegos de lo íntimo—debiera prohibírseles el acercarse, ni aun de lejos, al santuario de lo más noble, de lo más caro, de lo más representativo que tiene España y la humanidad: el espíritu del Quijote.

En el profundo oscuro del hoy positivista y material, es el único faro que brilla con luz pura.

Traducido de la revista de la F. O. M. H. Suiza, 1963 por Joaquín López

## CRITICAS

## BIOGRAFIAS

### «CANCION DEL AMOR IMPOSIBLE».

Poema dedicado al genio poético de Juan Ramón de Publicaciones Hispanoamérica, por Antonio García Copado.

Este gran poeta, Medalla de Oro del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos de Nueva York, está enalteciendo a España con su brillante y positiva labor intelectual.

En Marzo del presente año, convoca en Nueva York donde reside, y para separar la injusticia histórica del *Columbus Day*—Día de Colón—, un certamen de resonancia internacional, entre los poetas españoles e hispano americanos, concediéndose tres premios consistentes en Medalla de Oro, Plata y Bronce a los tres poemas inéditos sobre los temas «Canto a España descubridora», «Poema a los Hermanos Pinzón» y «Poema a Hernán Cortés».

«Canción de Amor Imposible» es un libro de poemas, mejor dicho, un gran poema, profundo, emocional y sugestivo, de un intenso acento poético dedicado fervientemente a la obra, a la gran obra de Juan Ramón Jiménez.

García Copado, poeta, locutor, periodista profesional, y recitador excepcional, recita por toda España, Baleares y Marruecos español. Estrena en el Teatro Apolo de Valencia primero, y después por todo el norte su opereta «Caritina» que recibió el aplauso del público madrileño en los teatros Lope de Vega y Reina Victoria.

Se destacó entre los poetas jóvenes en las reuniones «Versos a media noche» del recientemente desaparecido «Café Varela», «Adelfos», del Café Lisboa en la Puerta del Sol, y en Alforjas para la poesía en el teatro Lara, de Madrid.

En 1956 se trasladó a Venezuela, donde por nueve meses fundó y dirigió una Emisión en Radio Tropical de Caracas, titulada «Versos de España y de América», y el 58, fué profesor de Español en los liceos de Enseñanza

Superior de Port-au-Prince, en Haití. Ya en Nueva York, fué nombrado Secretario de Arte, primero y Secretario de Publicidad, luego, del Círculo de Escritores y Poetas iberoamericanos, donde dictó la Cátedra del Periodismo en el primer Semanario de Estudios Superiores del mismo.

En el 58 se trasladó a Puerto Rico, recitando y dando conferencias con extraordinaria acogida de público e intelectuales, con el escritor Juan Fonfría, rindiéndole un agasajo inolvidable.

Está en posesión de un gran número de galardones literarios, Medalla de Oro de la Poesía, Medalla de Oro del periodismo, Medalla de Bronce del periodismo, distinciones honoríficas de Poetas Iberoamericanos Nueva York. Hoy es Presidente en Nueva York, del Círculo de escritores y poetas iberoamericanos.

A su regreso a España hace unos meses, convocó en Córdoba un concurso de poesías, concediéndose Medalla de Oro, Plata y Bronce y recibiendo de la Academia Cordobesa la felicitación y el aplauso a su labor poética y literaria.

Otra vez en Nueva York, su influencia personal, poética y literaria sigue proyectándose con más fuerza, y hace de su labor el mejor homenaje a España que como un símbolo de hermandad lleva siempre presente.

Los trabajos poéticos de García Copado ampliamente difundidos y altamente elogiados son el resultado feliz del entrañable amor de Antonio hacia la poesía. Sabemos que el poeta nace y sabemos que la adquisición paulatina de una masa cultural de base sólida va elevando la calidad de su obra poética; pero sólo un cariño extraordinario por la Poesía, es capaz de imprimir en la obra ese inconfundible sello de pureza y perfección que se encuentra en las creaciones de los grandes poetas. Y esto es cabalmente Antonio García Copado. Un gran Poeta.

«Orto».—Revista de publicación mensual. (Redacción, Salamanca, Madrid, Barcelona), dedicada a la exposición un poco objetiva, del arte y de las letras. Se advierte en esta revista de juventud y de intelectualidad universitaria, un profundo afán de superación pero también una impaciencia por querer dominar demasiado —imposición—, en el pensamiento juvenil español, con un doble afán de mando, de proyección ambigua, y de influencia un poco enferma.

Este profundo afán de conquista moral, no puede ser precipitado, ni puede hacerse siempre en una encrucijada del camino. La meta no se alcanza con nerviosismos, pues esa mentalidad «positivista» —juventudes intelectuales— un poco engallada, que según «ella» representa la acción vital «del presente», ha de ir unida aún, al carro del estudio y la disciplina.

Sus métodos socráticos tienen que realizarse con humildad, para que no desconfiemos y podamos darles las manos con nobleza a los que vienen a interrogar en nuestra conciencia de futura cancelación. «Hay que destruir valientemente». Desde luego; pero hay que llevar la verdad en ese magisterio, y hacer la liquidación con postulados que no repugnen.

No se puede destruir un sistema —concepto filosófico— decía Ortega, que aún tiene vigencia y permanencia, para crear otro «sistema» que aún desconocemos, puesto que si no ha tenido vigor, puede estar en el aire para siempre su concepción filosófica.

A veces puede ser más glorioso destruir que crear, pero no siempre. Hay que saber esperar; la impaciencia no es buena y conduce a veces al fracaso.

#### «TRILOGIA DEL MAR».

Por Bernardo Martín del Rey (El Poeta de la Costa del Sol) Editorial Sarandí de la Ciudad del Salto (Uruguay).

Al honrarnos con el envío de su libro de verso, «Trilogía del Mar», pone en nuestras manos uno de los mejores mensajes de la Costa del Sol. La poesía de este libro es vibrante, encendida, sonora, de una inquietud y dulce ambición emocional.

¡Quiero entonar un Salmo!  
¡Quiero ser Sacerdote de los mares!

Lleno de soledades marinas, entre la inmensidad del mar y del cielo azul, con sabor de agua salobre, Martín del Rey siente tam-

bién la nostalgia del paisaje lejano, del rincón recoleto lleno de luz y de cal, y se reclina, sobre los colores dormidos del embrujo de la tarde.

Magnífico acolchonado de azul seda  
ha puesto el cielo al gozo  
de un cerezo florido...

Su actividad de poeta es fecunda y desbordante. En la lira de Martín del Rey caben todas las vibraciones y todos los temas. Desde la notá íntima y confidencial de la «Trilogía del Mar» — hasta la personal del Romance Laúd Morisco—. Desde la nota religiosa casi mística— Sembradores Celestes, Eglogas Eucarísticas y El Angelus— hasta la patriótica de Siempre encendida —emoción y patetismo— y la erótica Alasar —(Oración de la tarde).

Nace este gran poeta en el Valle de Andarax —Fedón— en las estribaciones de Sierra Nevada. Es su primer maestro su padre que con la sensibilidad religiosa de su madre crea y forma su espíritu. Un gran espíritu de asimilación, desbordante, fecundo, de una suave y exquisita emoción interna.

En la ciudad de Almería comienza sus estudios inclinándose a la literatura y la Historia. Inicia su vida poética en 1931 con su poema «Madre», de rotundo éxito.

Desde entonces su publicación en periódicos y revistas es asidua y constante, siendo objeto de apasionada controversia que le dió espontánea popularidad. Estrena en el teatro Cervantes «El Sueño», constituyendo un gran éxito.

En el 35 aparecen en «A B C» y «Blanco y Negro», sus composiciones ilustradas por Masberge y otros famosos dibujantes.

Martín del Rey es autor de más de treinta libros de poesía; Historias, Leyendas, Cuentos, Crónicas y Ensayos. De 1940 a 1960, alcanzó dieciséis premios y flores naturales en diversos Juegos Florales y Certámenes Literarios celebrados en España y América; entre ellos el Premio Nacional de Literatura en la fiesta del libro el año 1958 y premio extraordinario de Literatura. En 1959 le editan en Costa Rica el libro «Lidylia», con el que alcanzó la admiración y la popularidad por todas las naciones iberoamericanas.

La intelectualidad literaria nos presenta al Poeta de la Costa del Sol, como el vate de más brillante imaginación de la época y de lirismo excepcional.

M. SORIANO MARTIN

## Los secretos de un reloj

Con el fin de vulgarizar su conocimiento, daré a continuación algunos detalles de lo que, hora por hora, realiza un moderno reloj de calidad.

¿Sabe usted, por ejemplo, que la energía suministrada a un reloj automático, por los movimientos del brazo de su portador, permite al volante efectuar 432.000 rotaciones en veinticuatro horas?

Este volante recorre así 20 kilómetros, mo-

viéndose tan rápidamente como la rueda de una locomotora lanzada a noventa kilómetros por hora. Si un automóvil recorre en diez años 250.000 kilómetros, sus ruedas harán 120 millones de vueltas. El volante hace las mismas vueltas, sólo en nueve meses.

El espiral, corazón del reloj, cuyo diámetro en un modelo de señora es de tres milímetros y medio y su anchura de quince milésimas de milímetro, late 1.500.000 veces por semana. Si un error de una centésima se produce en la duración de la acción volante-espiral, éste se traduce, al término de una jornada, por un defecto de regulación de catorce minutos.

Treinta y dos lugares deben ser aceitados en un reloj simple. La gota de aceite que mantiene la piedra de un volante, tiene el volumen de 1/500 de milímetro cúbico, aproximadamente. Para mantenerla en su sitio, hace falta estudiar la colocación, las entradas de sus huecos y el perfil de las piedras. Todas estas sutilezas, resultados, precauciones, concurren a prolongar la duración de la marcha.

Las dimensiones de un para-choques que protegen los delicados ejes y equilibran sus movimientos, tienen escasamente el tamaño de una cabeza de alfiler.

Consideremos un reloj de señora de pequeño tamaño: representa el volumen de su máquina la sexta parte de un terrón de azúcar. Sin embargo, bajo este fino formato, están reunidas 127 piezas diferentes: 19 ruedas, 42 tornillos, más todos los muelles y palancas.

Y por fin, he aquí algunos «records»: relojes de pulsera herméticos, han acompañado a los vencedores del Everest; un reloj de pulsera despertador ha sonado en la cumbre del K 2. Atado al costado exterior del «Trieste», el batiscafo del profesor Piccard, un reloj de pulsera hermético especial, ha soportado, sin daño, una presión de... once toneladas por centímetro cuadrado.

Así es como la máquina minúscula que es el reloj, produce un trabajo de gigante, milagro de cada día, en realidad obra de siglos.

MARIA ANTONIA LOPEZ

Alumna del Colegio Profesional del Val-de-Travers (Suiza)

## Consejillo

Pon en todas las cosas tu alma, noble amigo.

Ponlas sin tasa, con amor de hermano.

Triunfe siempre contigo

un lírico sentido sobrehumano.

Cuando saludes a un amigo,

dá a tu palabra lírica emoción:

que salga a flor de labio

tu pensamiento, más que por lo sabio,

por la efusión del propio corazón.

Cuando des un consejo,

más que por la experiencia

que te diera el ser viejo,

exprime tu conciencia,

y que tu alma en flor

le dé la rosa de tu amor.

Y cuando leas en público un poema

o unas líneas de prosa,

préstale música, préstale tu alma,

como lírica palma.

Educa tu palabra, tu gesto, tu razón,

y que siempre respondan a una noble emoción

(Vibra, como un sincero corazón)

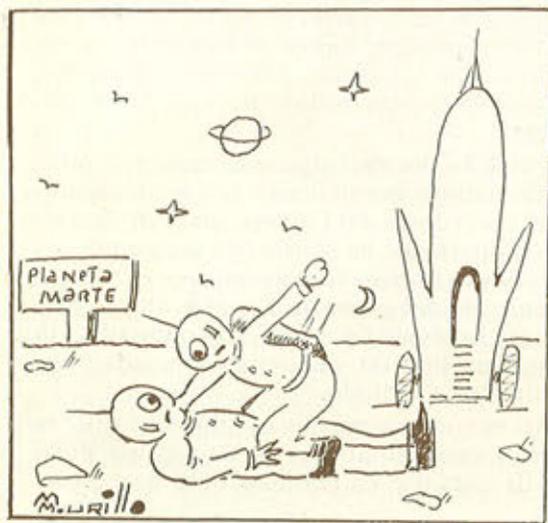
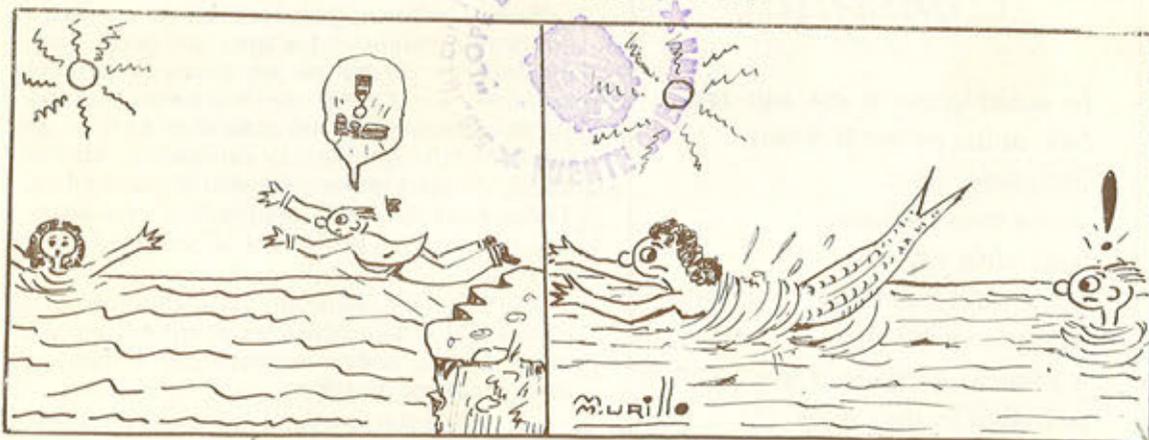
Juan Soca

# PAGINA DE HUMOR

(De nuestro caricaturista M. MURILLO)



SIN PALABRAS



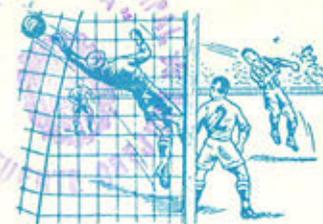
—Ya te dije que tenía ganas de cogerte sólo.



SIN PALABRAS

## Club Atlético

# MELLARIENSE



Como todo en esta vida es relativo, al enjuiciar el problema futbolístico conviene hacerlo teniendo en cuenta múltiples factores. El futbol va interesando cada vez más a nuestras juventudes y a nosotros, en general. En nuestro pueblo se ha creado un clima bastante iónico como para aspirar en el terreno futbolístico a algo más que medrar, sencillamente. Sin embargo hemos de tener en cuenta a juzgar por las experiencias pasadas, que no siempre es fácil conseguir lo que se propone, que en toda una larga campaña intervienen muchos aspectos ajenos, en cierto modo, a las posibilidades naturales y a los deseos de todos.

La temporada pasada, aunque a muchos no haya satisfecho completamente, no puede llenarnos sin embargo de pesimismo. El equipo representativo de nuestra villa se enfrentó con los mejores equipos, en categoría juvenil, de nuestra comarca. Se llevaron a cabo entrenamientos y se llegó a formar un club-cooperativa al que cada jugador tenía que contribuir con una cuota semanal.

El futbol para mantenerse y si se aspira a más con mayor razón, necesita aportaciones económicas. Pretender que todo venga llovido del cielo es pura entelequia. En la pasada temporada se le ofreció a nuestro equipo juvenil, la participación en un torneo triangular de Hinojosa, del D. Pozoblanco y Peñarroya, pero por insuficiencia económica nos vimos precisados, con gran desmoralización para nuestros muchachos, a renunciar a tal invitación. Y ahora me hago yo esta pregunta: ¿Podremos en Fuente Obejuna levantar la afición futbolística por el camino iniciado?

La primera chispa está lanzada, aunque no se hayan recogido los frutos apetecidos. El ejemplo está ofrecido por nuestra juventud popular. ¿Podrán imitarle y continuarle nuestros mayores?

Solo pedimos un poco de ayuda para que este Club-Cooperativa se convierta en Club titular y nuestro pueblo pueda disfrutar de una distracción más los domingos por la tarde.

No queremos palabras sino hechos. No queremos criticones sino sinceros.

Las perspectivas para la próxima temporada están a cero. Sabemos que los jugadores seguirán pechando con todas las dificultades y que la moral es bastante elevada. Pero no se debe dejar todo a la libre improvisación o a que los demás lo resuelvan, sino que si pretendemos que el equipo Mellariense haga un papel lucido, como nuestra villa se merece, hemos de enfrentarnos la próxima temporada con muchas posibilidades para que el papel sean aún más lucido que este año.

Muy en breve se convocará una junta popular para la formación de una Directiva y un cupo de socios. Esperamos de todos los aficionados la asistencia y su apoyo en todos los órdenes. No nos dejemos llevar por la apatía y la desgana que solo nos conducirá a avinagrar nuestro espíritu y a convertir en demérito lo que verdaderamente lo tiene.

Fuente Obejuna, todos a... ayudar al Club.

F. MUÑOZ